

Ildefonso Pereda Valdés.

## POEMAS DE VILLA DOLORES

**EL LEÓN**

Encerrado en su jaula de hierro,  
 con sus largas melenas caídas  
 parece un gran poeta aprisionado  
 en la cárcel de un verso.  
 "Rey de la Selva" se llamara un día,  
 cuando libre y señor entre espesos  
 matorrales, vigilaba atento,  
 la respiración de la selva...  
 Osados cazadores,  
 le tendieron una emboscada,  
 y tonta, estúpidamente,  
 en una vulgar trampa  
 cayó el Rey de la selva...  
 Y, para completar su tragedia...  
 pasa sus años de vejez y olvido  
 entre las cuatro rejas de una celda.

**EL OSO BLANCO**

Pesado y grande,  
 el oso blanco  
 es un témpano flotante.  
 En verano  
 siente nostalgias del Polo,  
 y sueña  
 con las auroras boreales  
 en enorme sueño blanco.  
 Allí se fusionaba  
 en artero mimetismo  
 con un témpano de hielo,  
 aquí, en cambio, resalta  
 todo blanco  
 en el negro de su jaula.  
 Para engañarlo el carcelero,  
 le pone pedazos de hielo  
 de fabricación casera,  
 pero el pobre oso sueña  
 con las auroras boreales  
 y sus amigos, los esquimales.

**EL PAVO REAL**

Con donaire y con garbo,  
 pasea su abanico  
 de vistosos colores,  
 y siéntese orgulloso  
 de su uniforme de gala,  
 como un general de brigada...  
 En el jardín es un adorno  
 para decorar poemas de Darío,  
 y dice la leyenda,  
 que los ojos de Argos  
 se ven en la cola del pavo real.

**EL MONO**

En su jaula de finos barrotes,  
 salta y juega como un niño,  
 come maníes que le tiran  
 la gente que lo observa...  
 Él redobla sus hazañas

y hace ademanes lascivos.  
 Es un animal sabio,  
 amigo de gitanas y adivinos,  
 y en el circo ambulante  
 va montado en un palo.  
 En Borneo y en el Brasil frondoso  
 salta entre corpulentos árboles,  
 y vive comiendo cocos en las palmas.  
 Encerrado en la jaula  
 no sueña con la selva  
 porque no tiene imaginación  
 de tanto que imita a los hombres.

**EL CAMELLO**

El camello pesado y tardo,  
 mueve las dos jorobas como torres,  
 con un ritmo gracioso.  
 Es sobrio y resiste la sed  
 de los desiertos, es amigo del hombre  
 como el caballo,  
 y como el caballo, fiel y noble.  
 El Sahara,  
 la gran sábana blanca,  
 y los tifones que levantan  
 gruesas nubes de polvo,  
 y mueven los médanos de arena  
 como olas de un mar embravecido,  
 pasan por sus ojos soñadores  
 siempre llenos de una nostalgia honda.

**EL BURRO**

En Villa Dolores,  
 nueva arca de Noé,  
 ciudad de los animales,  
 el burro no está encerrado,  
 trota libre por la callejuela  
 llevando en su lomo a un niño  
 como antes llevara a Cristo...  
 Burro bíblico y santo,  
 que en Belén adoraron  
 los reyes magos  
 porque fuiste hermano de Cristo.  
 Paciente y silencioso,  
 resistes el yugo alegremente,  
 y tu lomo lleva el peso sagrado  
 de un niño.  
 Burro alegre y feliz  
 de tu desdicha,  
 filósofo cuya enseñanza tiene  
 siete llaves sapienciales.  
 Entre los animales,  
 eres el más sabio y el más bueno  
 y, sin embargo, injustamente,  
 sirves de mote para designar,  
 a los hombres sin seso, ni sentido.  
 Reivindicó, oh burro,  
 tus fueros,  
 justo es reconocerte un hombre santo,  
 además de un hombre sabio.